

AÑO XVII.—NÚM. 5199.

3 DE OCTUBRE DE 1878.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 3 de Octubre de 1878.

LA ESTATUA DE GIRARD.

EXPOSICION DE PARIS.

En el vestibulo norte del Campo de Marte delante del grupo colosal de productos metálicos sobre que se destaca la estatua ecuestre de Carlomagno, se ha colocado hace pocos dias un objeto de arte, de gran interés.

Es la estatua de Felipe Enrique de Girard, célebre ingeniero é inventor de principios de este siglo.

Hay pocos hombres á quienes la injusticia de la suerte haya probado tan despiadadamente.

Felipe de Girard nació en Lourmarin, lugar del departamento de Vaucluse, en Francia, el dia 1.º de febrero de 1775; murió en Paris, durante el mes de agosto de 1845.

Emigrado durante la revolucion, enseñó en Niza la química y la historia natural, y volvió á Paris en 1806. Hubo allí aquel año una exposicion en la cual Felipe de Girard se hizo notar por la invencion de una lámpara hidrostática que produjo grandes modificaciones en el alumbrado.

Pero lo que ha inmortalizado su nombre es la invencion provocada por un decreto imperial de 7 de mayo de 1810, que prometia un premio de un millon de francos al inventor de la mejor máquina para hilar el lino. Dos meses despues de este decreto, Felipe de Girard se proveia de un privilegio de invencion en el que describia numerosas máquinas ejecutadas en diversos talleres de hilados que él habia establecido en Paris, de 1806 á 1810.

El imperio fué derribado antes que el jurado instituido especialmente para decidir sobre el mérito de estas invenciones hubiese podido pronunciar su veredicto. Este contratiempo trajo el mayor desarreglo para las empresas del inventor. Este no pudo pagar las deudas que habia contraído para establecer sus talleres; el nuevo gobierno no quiso auxiliárle, y el desgraciado fué puesto preso, por deudas, en Santa Pelagia.

Habiendo ofrecido ventajosas condiciones el gobierno austriaco á Girard si queria ir á Viena para fundar allí talleres de hilado de lino, éste aceptó. Salió de la prision y partió á la capital de Austria, donde permaneció largos años volviendo á Paris en 1844.

Perseguido de nuevo por sus acreedores, tuvo que ocultarse hasta el

año siguiente, que teniendo ya setenta años, la ley le ponía al abrigo de la prision por deudas.

Murió algunos meses despues, sin haber podido obtener nada de M. Cunin-Gridaine, ministro de Agricultura y Comercio, á pesar de la intervencion de personas importantes.

En 1853, los derechos y el génio de Felipe de Girard fueron reconocidos un poco tardiamente por el gobierno, el cual presentó al Cuerpo legislativo una ley, por la que se concedió una pension de 6.000 francos á su hermano José y á su sobrino.

Se conserva de este sábio una Memoria al rey, á los ministros y á las Cámaras, sobre la prioridad debida á la Francia en la invencion de las máquinas para hilar lino.

Felipe Enrique de Girard está representado en el Campo de Marte sentado en un sillón, y teniendo en la mano un compás.

MISCELANEA.

En una carta dirigida desde Bombay al «Scientific American» por William Adams, encontramos la siguiente descripcion del aparato destinado á la coccion de los alimentos por medio del calor solar, y cuya construccion sencillísima vale bien la pena de ensayarse para aprovechar combustible tan abundante entre nosotros.

Es un reflector formado por una octógona de madera recubierta interiormente por lunas azogadas ordinarias y truncada ó terminada en lo que es su fondo al volverla boca arriba, como es su posicion, por un plano de iguales materias. La inclinacion de las caras ó abertura de la campana será de 45º á 60º, y el número de ellas puede variar.

Colocado en el fondo el vaso de cobre que haya de contener las sustancias á cocer, y separado cuatro pulgadas de dicho fondo por medio de unos piés ó cuñas fijas, se cubre por medio de un fanal octógono que deje una pulgada de espacio alrededor de las paredes y tapadera del vaso de cobre. Un fanal de reloj y un reflector de cobre son preferibles, pero mucho más caros.

Acompaña al aparato, por último, una gran cuña destinada á variar la posicion de la campana cada media hora, para que siga el movimiento del sol y reciba siempre sus rayos perpendiculares.

Los rayos del sol directos ó reflejados llegan al vaso de cobre á través del fanal, pero al convertirse en el llamado color oscuro, los retiene alrededor del vaso en esa capa de aire de una pulgada de espesor que hemos dejado y que adquiere temperaturas elevadísimas.

La carta continúa así:

«La racion diaria de siete soldados, compuesta de carnes y vegetales, se ha cocido en el aparato en dos horas en el mes de enero, que es el mes más frio en Bombay, y los soldados declaran que la comida estaba mucho mejor cocida que del modo ordinario. Muchos habitantes de Bombay y del Deccan han hecho el ensayo, y siempre con éxito. Si se impide la salida del vapor del guiso, se obtiene un estofado ó un cocido; pero si se le deja escapar, puede obtenerse un asado. El reflector tiene dos piés y cuatro pulgadas de diámetro. Cuanto mayor es este, mayor es también la intensidad del calor que recoge.

Una de las ventajas del aparato es que la comida se mantiene caliente mucho tiempo despues de haberla separado del sol. Yo lo he recogido en un cuarto á las cuatro de la tarde y á las ocho, cuando he retirado la campana de cristal, el vaso estaba tan caliente que quemaba la mano. Tengo una carta del cirujano general del ejército, en la que me dice que habiendo cocido en uno de estos aparatos una pierna de carnero, esta permanecia caliente cuatro horas despues de estar al aire.

He adquirido un aparato de seis piés de diámetro, que difiere del que representa la figura en que tiene 14 caras en lugar de ocho, inclinadas de 45º hasta la mitad de la altura del vaso, y de 60º hácia la abertura. Con esta disposicion, la casi totalidad de los rayos reflejados caen en la mitad inferior del vaso.

Además de la coccion de los alimentos, he hecho experimentos para calentar generadores de vapor, concentrando sobre ellos los rayos solares.

No ignoro la fuerza de la objecion de que los rayos del sol están interceptados con frecuencia por las nubes, aun en la India; pero como auxiliar de los generadores ordinarios, creo que mi sistema puede producir una economia de 25 por 100 sobre el costo del combustible usado en un año. El calor solar puede además recibir otras aplicaciones tales como la destilacion de los vinos y la rectificacion de los aguardientes.

El «Mensajero de Atenas» publica algunos datos acerca de la pesca de las esponjas. Antes de 1870 el valor de las esponjas puestas en circulacion por los marinos de la Grecia libre no pasaba de 20,000 francos; subió á más de dos millones en 1876. Despues se construyeron nuevos barcos exclusivamente dedicados á estos usos en los astilleros de Eginete y de Hydra. La mayor parte de los barcos eginetes están provistos de escafandras.

Más de 120 barcos montados por

cerca de 800 hombres de tripulacion están hoy dedicados á la pesca de la esponja. Unos 50, es decir, más de una tercera parte, poseen escafandras procedentes de Inglaterra. Los otros no han adoptado todavía dicho aparato, que los más hábiles buzos no pueden reemplazar más que de una manera muy imperfecta.

La preparacion de las esponjas no exige ningun gasto. Una vez retiradas de la mar, se las pone á secar al sol, despues se procede á separar las de primera calidad de las de calidad más inferior. Las esponjas de primera calidad alcanzan un precio medio de 35 á 40 francos el kilogramo; las de segunda no pasan nunca de 15 francos el kilogramo. Según las «Nouvelles Idées», de donde están tomadas estas noticias, cada barco hace cuatro campañas todos los años y pesca 100 kilogramos de esponja de un valor medio de 80,000 francos.

En 1870 los barcos de Eginete figuraron por una suma de 700,000 francos, los cuales, según los cálculos menos exagerados, se elevarán á más de dos millones en 1878.

El nuevo presupuesto francés asigna para las representaciones musicales las subvenciones siguientes: Grande Opera, 800,000 francos; Teatro lirico, 200,000; Opera cómica 360,000; audiciones musicales 80,000 conciertos populares, 25,000. Total, 1,465,000 francos.

Un compositor alemán, que por motivo de salud reside actualmente en Kissingen, donde se encuentra el canciller del imperio, acaba de tener una idea sumamente original. Este compositor, que se llama Julio Graner, y á quien es de suponer van á sentar muy bien las aguas de Kissingen, ha tenido el pensamiento de hacer ejecutar, á expensas de Mr. Bismarck, una sinfonia de que es autor, titulada «Sinfonia atentatoria.» Esta obra se compone de tres partes: la primera describe en notas la tentativa de Kullman, que disparó un tiro sobre el canciller, en Kissingen mismo; la segunda cuenta al pormenor, en párrafos melódicos y llenos de armonia imitativa, el crimen de Hoedel, y la tercera describe musicalmente en todos sus detalles el atentado de Nobiling.

Para llegar á dar á luz su obra, M. Julio Graner se ha dirigido al canciller en persona; pero parece que la bolsa de Mr. Bismarck no se ha abierto todavía. Esperamos que esto no tarde en suceder pues el canciller está principalmente interesado en que sea conocida una composicion de tan ruidosa índole.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto la impresion, con grabados, de 30,000 hojas en que se dan